

En torno a la polémica Popper-Adorno-, la historia de una trampa

Suárez-Iñiguez, Enrique

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Suárez-Iñiguez, E. (1992). En torno a la polémica Popper-Adorno-, la historia de una trampa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 37(148), 89-100. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1992.148.51102>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

En torno a la polémica Popper- Adorno: la historia de una trampa

Enrique
Suárez-Iñiguez

En las ciencias sociales, como en el mundo, hay mitos y realidades, gente honesta y deshonesta, gente que dice cosas importantes y gente que no dice nada pero que lo reviste con un ropaje complejo y rebuscado. La polémica Popper-Adorno y, más genéricamente, entre el racionalismo crítico de Popper y sus seguidores y la llamada teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, es un ejemplo palpable de lo que sostengo. Esta polémica ha hecho más ruido del que en realidad existió y le ha dado la vuelta al mundo más por la aparición de un libro que por los hechos originales. El libro apareció en alemán en 1969 bajo el título *Der Postttivismusstreit in der deutschen soziologie* y en inglés en 1976 como, *The Postttivist Dispute in German Sociology* y con el título mismo se empezó a generar el mito pues entre los polemistas no había un solo positivista ni se trataba de una discusión sobre el positivismo. Esto ayudó a aumentar el malentendido de mucha gente que no ha leído a Popper y que lo juzga, de oídas, como positivista cuando en realidad ha sido uno de los más serios críticos de esa corriente de pensamiento. Veamos cómo se gestó el mito.

En 1961 se realizó en Tübingen

el Congreso de la Asociación Alemana de Sociología. Se invitó a Popper a hablar sobre "La lógica de las ciencias sociales" y se le dijo que Adorno comentaría su ponencia. Los organizadores le sugirieron a Popper que formulara su trabajo en tesis para que pudiera haber una discusión fructífera. Popper así lo hizo y presentó veintisiete tesis, lo más suscintas y claras posibles pero formuladas de tal manera que a un hegeliano-marxista como Adorno le costara trabajo criticar, según Popper lo confiesa abiertamente. El tema, insisto, era sobre la lógica de las ciencias sociales. La réplica de Adorno hizo caso omiso de las tesis de Popper y contra lo convenido no formuló contratesis. Dahrendorf, en su intervención que recogió los puntos de vista de varios de los participantes, se quejó de que a la polémica le había "faltado la intensidad que hubiera sido apropiada a las reales diferencias de puntos de vista" entre Adorno y Popper y que había parecido, sorprendentemente, como que ambos filósofos estaban de acuerdo. En 1963, otro miembro de la Escuela de Frankfurt, Jürgen Habermas escribió un artículo como *postscript* a la controversia Popper-Adorno a la que Hans Albert, un discípulo de Popper y profesor de Sociología y Filosofía de la Universidad de Mannheim, respondió en 1964. Habermas replicó ese año y en 1965 Albert le contestó. Los editores de la versión alemana querían llevar esta polémica a públicos más amplios, o al menos así se lo plantearon a Popper y a Albert al pedirles su aceptación para que se publicara. Ellos la dieron pero al parecer, según Albert, los de Frankfurt no. Esto retrasó considerablemente la aparición del libro hasta que en 1969 apareció en alemán y en 1976 en inglés la tramposa edición. Tramposa desde el título pues ningún positivista estaba en la polémica, lo que pasaba es que en el texto de Habermas y sin ningún fundamento se acusó a Popper de positivista. Tramposo porque no apareció como habían acordado, es decir, los artículos de Popper-Adorno, Habermas-Albert-Habermas-Albert (en ese orden) sino con nuevos e inmensos añadidos y en un orden que impedía que el lector se diera cuenta de cómo fue en realidad la polémica. En efecto, la edición inicia con dos nuevas e innecesarias introducciones de Adorno (94 páginas), luego los trabajos originales de Popper (20 páginas) y Adorno (18 páginas), el breve reclamo de Dahrendorf (9 páginas), el debate entre Habermas y Albert (150 páginas), una nueva contribución de Harald

Pilot (28 páginas) y finalmente un “corto sorpresivo *postscript* a una larga introducción” de Albert (5 páginas). En una edición posterior apareció, al final, un nuevo artículo de Popper en donde relataba la trampa y hacía algunas demoledoras observaciones a la edición y a los miembros de la Escuela de Frankfurt. Pocas veces en el mundo intelectual ha sido tan patente la mala fe y la distorsión para encubrir la falta de razonamientos y argumentos. El texto de Popper que debía ser el primer trabajo y que debía discutirse tesis por tesis con contra-argumentos, se metió en medio antecedido y seguido por largos e ininteligibles textos de Adorno el cual no aceptó el reto de contestar a las tesis de Popper. En español existe una edición también tramposa: es de Grijalbo y la coordina Adolfo Sánchez Vázquez. La edición lleva por título *La lógica de las ciencias sociales* e incluye la traducción de los textos originales de Popper, Adorno, Dahrendorf y Habermas, en ese orden. No aparecen las nuevas introducciones de Adorno pero tampoco la respuesta de Albert a Habermas ni el texto demoledor de Popper “Reason or Revolution?”. La edición incluye dos textos de la Escuela de Frankfurt y uno solo de Popper; el texto de Dahrendorf trata de ser neutral como ya lo sugerí antes, por lo tanto muestra un desbalance. La polémica aparece como si la cerrara Habermas lo que es falso. Si no llevara explicación alguna podría ser válida la elección de algunos trabajos y no de otros, pero como en la introducción hace referencia explícita a la famosa polémica no es válido incluir sólo algunos textos ni cerrar con Habermas. La edición hace alusión a la polémica pero, por supuesto, no explica su desarrollo. Al lector de la edición en español simple y llanamente la historia de la polémica le pasa de noche y no se entera de la demoledora crítica de Popper al oscuro lenguaje de Adorno y Habermas.

Eso en cuanto a la forma, en cuanto al contenido la trampa es aún más ostensible. No pretendo pasar aquí detallada revista de la “polémica”, el lector interesado puede acudir al libro¹ y consultarla a su antojo. Pondré algunos ejemplos ilustrativos del *tipo de argumentación* de las dos partes. Como ya dije, Popper presentó veintisiete tesis sobre la lógica de las ciencias sociales escrita en

¹ *The Positivist Dispute in German Sociology*, London, Heinemann Educational Books Ltd, 1976.

forma clara y sintética con objeto de que pudiera haber contra-tesis. *Tests 4.* El conocimiento no empieza a partir de percepciones, observaciones o recolección de datos sino de problemas. *Tests 5.* En todos los casos es el carácter y la calidad del problema lo que determina el valor o falta de valor de un logro científico. *Tests 6. a)* El método de las ciencias sociales —al igual que de las naturales— consiste en intentar soluciones tentativas a ciertos problemas: los problemas con los que empieza una investigación y los que surgen en el camino. Las soluciones son criticadas. Si una solución propuesta no es sujeto de crítica entonces se le excluye como no científica, aunque quizá sólo temporalmente. *b)* Toda crítica es un intento de refutación. *c)* Si la solución propuesta es refutada intentamos otra. *d)* Si resiste la crítica la aceptamos temporalmente pero después podemos volver a discutirla y a criticarla. *e)* El método de la ciencia es intentar solucionar problemas (eso es una teoría) por conjeturas que son controladas por críticas severas. Es una variante del método ordinario de ensayo y error. *f)* La objetividad en la ciencia consiste en la objetividad del método crítico. Ninguna teoría está por encima del método crítico; *La lógica, con su principio de exclusión de las contradicciones, es objetiva y un instrumento decisivo.* *Tests 7.* Nuestro conocimiento “siempre” consiste en sugerencias para soluciones tentativas a problemas. Es un enfoque crítico y se llama así por su relación con la filosofía de Kant. El pensar que el conocimiento es inductivo es totalmente equivocado como lo es el suponer que la objetividad en las ciencias sociales es más difícil de lograr que en las ciencias naturales. *Tests 11.* Es un error suponer que la objetividad de la ciencia depende de la objetividad del científico y que la actitud del científico natural es más objetiva que la del científico social. Aquel es tan partícipe como éste en su investigación y está también influenciado por muchas cosas. *Tests 12.* La objetividad de la ciencia no es asunto de los científicos individuales sino el resultado social de su mutua crítica, de la cooperación y competencia entre ellos, de la división del trabajo. Por ello depende, en parte, de diversas circunstancias sociales y políticas que hacen la crítica posible. *Tests 13.* “La llamada sociología del conocimiento que trata de explicar la objetividad de la ciencia por la actitud de impersonal desinterés de los científicos individuales, y una falta de objetividad en términos del *habitat* social del científico, pierde completamente el punto decisivo:

el hecho de que la objetividad descansa solamente en la mutua crítica”.² Según Popper “detalles menores” como el *habitat* social o ideológico se eliminan a la larga, aunque prevalecen en el corto plazo. *Tests 14.* Cuando hacemos crítica debemos distinguir el asunto de la verdad de un enunciado, su relevancia, interés y significación para el problema con que estamos tratando. Debemos también analizar la cuestión de su relevancia, interés y significación para problemas extra-científicos como el bienestar humano en asuntos militares o diversos tipos de políticas. “Es claramente imposible eliminar tales intereses extra-científicos y evitar que influyan el curso de la investigación científica”. Lo mismo en las ciencias naturales que en las sociales. Lo que es posible es la “diferenciación” entre los intereses científicos de la verdad y los que no son tales. El problema de la verdad es fundamental a la investigación científica pero no es el único valor, hay otros como la fertilidad, el poder explicatorio, la simplicidad y la precisión. Es decir, hay valores “puramente” científicos y debemos procurar —y es posible hacerlo— separar evaluaciones extra-científicas de las cuestiones de la verdad. Si pretendemos quitarle al científico su posición partidaria (*partisanship*) o destruir sus juicios de valor, le arrancamos con ello también su humanidad. “Sin pasión no podemos lograr nada”.³

Tests 16. La lógica deductiva es la teoría de la validez lógica de las inferencias. Si las premisas son verdaderas la conclusión también debe serlo. *Tests 17.* Si la conclusión es falsa una premisa al menos debe serlo también. La lógica deductiva es la transmisión de la verdad de las premisas a la conclusión y la retransmisión de la falsedad de la conclusión a al menos una premisa. *Tests 18.* Así la lógica deductiva es la teoría de la crítica racional. *Tests 19.* En ciencia trabajamos con teorías, es decir, con sistemas deductivos. *Tests 20.* Verdad, de acuerdo con la teoría de Tarski, es correspondencia con los hechos. Un problema teórico consiste siempre en buscar una explicación (del fenómeno, de una importante regularidad o de una excepción). Lo que queremos explicar es el *explicandum*; la solución tentativa al problema es la explicación. Esta es siempre una teoría, o sistema deductivo, que permite explicar al *explicandum*

² “The Logic of the Social Sciences”, en *The Positivist Dispute in German Sociology*, op. cit., pp. 95-96.

³ *Ibidem*, p. 97.

conectándolo lógicamente con otros hechos, las llamadas “condiciones iniciales”.⁴ Ambos conceptos, el de verdad y explicación, nos llevan a otros quizá más importantes para la metodología de la investigación científica: el de aproximación a la verdad y el del contenido explicatorio de una teoría. Una teoría tiene más verdad que otra o explica más cosas que otra: así la de Newton es mejor que la de Kepler, por ejemplo. *Tests 21*. No hay observación pura. *Tests 22*. La psicología es una ciencia social pues nuestras ideas y acciones dependen en gran parte de condiciones sociales pero es imposible explicar la sociedad exclusivamente en términos psicológicos o reducirla a la psicología. La tarea de describir lo social es tarea de la sociología. *Tests 25*. En ciencias sociales hay un “método puramente objetivo” que puede ser llamado el método de la comprensión objetiva o de la lógica situacional o lógica de la situación. El método consiste en analizar la situación social del hombre actuante de tal manera que la explique sin recurrir a ninguna ayuda de la psicología. La comprensión objetiva consiste en darse cuenta de que la acción es objetivamente “apropiada a la situación”.⁵ Así podremos comprender cualquier acción independientemente de diferentes propósitos o deseos. Puesto yo en lugar de Carlomagno, dice Popper, en su misma situación, yo hubiera actuado de manera similar a él. Es un método individualista y no utiliza nada de la psicología.⁶ *Tests 27*. La lógica de la situación asume un mundo físico en el que el hombre actúa, comprende que hay otra gente con metas de las que conocemos algo, aunque por lo general no mucho, y sobre todo, que hay instituciones sociales las cuales determinan el carácter social de nuestro medio ambiente. Popper concluye con una sugerencia: que las instituciones no actúan sino que son los individuos los que lo hacen y que podemos construir una teoría de consecuencias institucionales (deseadas e indeseadas) de la conducta propositiva. Esto podría llevar a una teoría de la creación y desarrollo de instituciones. Para Popper la epistemología es fundamental en la filosofía y en la ciencia y debemos siempre ser conscientes de que

⁴ Cfr. Popper, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos, 1982, capítulo III, “Teorías”.

⁵ Popper no es conductista, aunque a simple vista aquí pudiera parecérselo a alguien. Todo lo contrario, es un crítico sagaz del conductismo.

⁶ La semejanza con la posición de Weber o de Rawls es clara.

nuestras teorías son racionales, que no las podemos probar, ni siquiera podemos decir que sean probables, pero que podamos criticarlas racionalmente y, a menudo, distinguir mejores de peores teorías.

Como vemos, las tesis de Popper son clara muestra de su filosofía de la ciencia y fueron expresadas con claridad meridiana para que todos las pudieran comprender. La “réplica” de Adorno es todo lo contrario. En lugar de formular contra-tesis como los organizadores se lo habían pedido responde que no se apegará a esa solicitud y que más bien reflexionará sobre lo que Popper le sugirió a él. Textualmente evita discutir los puntos expuestos por Popper. Confesión clara, si la hubo, de que no podía, materialmente, con traargumentar.

Veamos algunos ejemplos de lo que Adorno sostiene. Señala que él entiende por lógica algo más amplio que Popper, a saber: el modo concreto de proceder de la sociología más que reglas generales del pensamiento o de la deducción. Obviamente aquí vuelve a trampear pues la lógica es lo que es, no lo que uno quiere que sea. Adorno apunta que “el ideal cognoscitivo de la consistente, simple, matemática, elegante explicación fracasa donde la realidad misma, la sociedad, no es consistente, ni simple, ni neutralmente lleva a la discreción de formulaciones categóricas”.⁷ Otra de sus tesis está concebida con los ilegibles términos que suele utilizar dentro de un párrafo de ¡93 líneas! Una traducción más o menos fiel a lo que dice es la siguiente: “Sin la anticipación de ese momento estructural del todo que unas observaciones individuales pueden difícilmente concientizar adecuadamente, ninguna observación individual encontraría su lugar relativo. Esto no significa defender nada similar a la tendencia en antropología cultural que sobreimpone a la civilización occidental el centralizado y total carácter de algunas sociedades primitivas por medio de un selecto sistema coordinado. Uno puede incluso abrigar unas pocas ilusiones como yo hago acerca de su gravitación hacia formas totales y acerca del declive del individuo, pero las diferencias entre una pre y una post sociedad individual son todavía decisivas. En los países democráticamente gobernados de las sociedades industriales, la totalidad es una categoría de mediación no de

⁷ Adorno, “On the Logic of the Social Sciences” en *The Positivist Dispute...*, p. 106.

inmediata dominación y sojuzgamiento” (sic).⁸ Más adelante escribe: “La totalidad social no lleva a una vida propia además de aquella que unifica y de la cual, en su turno, está compuesta. Se produce y reproduce a sí misma a través de sus momentos individuales”.⁹

Otro ejemplo: “Probablemente ningún experimento puede demostrar convincentemente la dependencia de cada fenómeno social respecto de la totalidad porque el todo que preforma los fenómenos tangibles nunca puede ser reducido a arreglos experimentales particulares”.¹⁰

“Sólo a través del adorno (*embellishment*) y neologismos tales como el perspectivismo, y no a través de determinaciones materia-

⁸ La traducción de Grijalbo, al parecer directamente del alemán, dice: “Sin la anticipación de ese momento estructural, del todo, del que apenas cabe dar justa cuenta en las observaciones singulares, ninguna observación particular podría encontrar su lugar adecuado. Con lo cual no se postula nada similar a la tendencia de la *cultural anthropology* de trasponer el carácter centralista y total de ciertas sociedades primitivas a la civilización occidental mediante un determinado sistema de coordinadas. Aunque se alimenten tan escasas ilusiones acerca de su gravitación a formas totales y acerca de la decadencia del individuo como las que alimento yo, no por ello dejan de ser decisivas las diferencias existentes entre una sociedad pre-individual y una sociedad post-individual. En los países de administración democrática de la sociedad industrial la totalidad es una categoría de la mediación y no del dominio de la sumisión inmediatas”. Popper, Adorno, Dahrendorf, Habermas, *La lógica de las ciencias sociales*, México, Grijalbo, Textos Vivos, 1978. En inglés la versión dice: “Without the anticipation of that structural moment of the whole, which in individual observations can hardly ever be adequately realized, no individual observation would find its relative place. This is not to advocate anything similar to the tendency in cultural anthropology to superimpose upon Western civilization the centralistic and total character of some primitive societies by means of a selected co-ordinate system. One may even cherish as few illusions as I do about its gravitation towards total forms and about the decline of the individual, but the differences between a pre and post-individual society are still decisive. In the democratically governed countries of industrial societies, totality is a category of mediation, not one of immediate domination and subjugation”. *The Positivist Dispute...*, p. 107. Nótese que mi traducción es más fiel al texto inglés. De cualquier manera el pasaje es oscuro y confuso.

⁹ Adorno, “On the Logic of Social Sciences”, *The Positivist Dispute*, p. 107. Bajo el término “totalidad” se esconde una concepción profundamente equivocada. Popper ha criticado al holismo con detalle en su *Sociedad abierta y sus enemigos*, Barcelona, Paidós, 1982 y en *The Poverty of Historicism*, New York, London, Harper Torchbooks, Harper & Row Publishers, 1961.

¹⁰ La edición de Grijalbo traduce: “Es innegable que no hay experimento capaz de probar fehacientemente la dependencia de todo fenómeno social respecto de la totalidad, en la medida en que el todo, que preforma los fenómenos tangibles, jamás resultará aprehensible mediante métodos particulares de ensayo”. p. 37. En inglés —cuya edición al menos Popper revisó y que, por tanto, debe estar bien traducida, dice algo diferente, que es como yo traduje: “Probably no experiment could convincingly demonstrate the dependence of each social phenomenon on the totality for the whole which preforms the tangible phenomena can never itself be reduced to particular experimental arrangements”, p. 113.

les puede el concepto total de ideología distanciarse del punto de vista vacío y retórico de un vulgar relativismo".¹¹

¡Qué diferencia de lenguaje y de concepción! Se puede no estar de acuerdo con Popper pero se entiende lo que dice y se comprende que tiene contenido. Lo de Adorno ni dice nada o acaso poca cosa. Es una palabrería compleja e inútil.

"Visto desde fuera, todo y nada es refutable".¹² No, las ideas pueden ser refutables (o corroborables) cuando son claras y dicen algo. Adorno insiste, una y otra vez, en algo que parece una perogrullada, que el objeto de estudio de la sociología es lo social, pero lo entiende como "totalidad" en contra de lo que Popper señaló en el sentido de que lo que cuenta es la conducta de los individuos. Esta idea holista de que el todo tiene existencia propia y diferente a sus componentes —y a la que Popper hace una crítica demoledora, en *La sociedad abierta y sus enemigos*— es a la que recurre constantemente Adorno.

El último ejemplo que he escogido de la jerga de Adorno es un ejemplo que elige el propio Habermas y que le sirve a Popper para elaborar un cuadro en el que demuestra que lo que dice Adorno es una trivialidad recubierta de un lenguaje pomposo. En efecto, Popper elabora un cuadro con tres columnas: en la columna de la izquierda pone el texto de lo que Adorno dijo en alemán, en la del centro la traducción inglesa que los editores hicieron y en la columna de la derecha Popper "traduce" a palabras claras (en inglés) lo que Adorno dijo en realidad.¹³ Veámoslo añadiendo una columna con la traducción al español y la conversión que hace Popper traducido a nuestro idioma (véase cuadro en la página siguiente).

Popper afirma que lo que Adorno sostiene sobre la totalidad ha sido dicho, algunas veces mejor y otras peor, por innumerables filósofos y sociólogos. Advierte que él no afirma que esa teoría sea equivocada, sino, simplemente, que es trivial en su contenido. En lo que a Habermas se refiere, Sir Karl indica que no duda de su sinceridad pero que Habermas no sabe como expresar las cosas clara y modestamente. Y con esto toca un punto de capital importancia. Según Popper en algunas universidades, especialmente alemanas, a

¹¹ *Ibidem*, p. 116.

¹² Adorno, *op. cit.*, p. 112.

¹³ Popper, "Reason or Revolution?", en *The Positivist Dispute...*, p. 297.

Texto en alemán

Die gesellschaftliche Totalität führt kein Eigenleben oberhalb des von ihr Zusammengefassten, aus dem sie selbst besteht.

Sie produziert und reproduziert sich durch ihre einzelnen Momente hindurch...

So wenig aber jenes Ganze vom Leben, von der Kooperation und dem Antagonismus seiner Elemente abzusondern ist,

so wenig kann irgendein Element auch bloss in seinem Funktionieren verstanden werden ohne Einsicht in das Ganze, das an der Bewegung des Einzelnen selbst sein Wesen hat.

System und Einzelheit sind reziprok und nur in ihrer Reziprozität zu erkennen.

Texto en inglés

Societal totality does not lead a life of its own over and above that which it unites and of which it, in its turn, is composed.

It produces and reproduces itself through its individual moments...

This totality can no more be detached from life, from the cooperation and the antagonism of its elements,

than can an element be understood merely as it functions without insight into the whole which has its source [*Wesen*, essence] in the motion of the individual entity itself.

System and individual entity are reciprocal and can only be apprehended in their reciprocity.

Texto en español

La totalidad social no lleva a una vida propia además de aquella que unifica y de la cual, en su turno, está compuesta.

Se produce y reproduce a sí misma a través de sus momentos individuales...

Esta totalidad ya no puede ser separada de la vida, de la cooperación y el antagonismo de sus elementos,

de lo que puede un elemento ser entendido meramente en sus funciones sin una penetración dentro del todo el cual tiene su fuente (su esencia) en la moción de la entidad individual en sí misma.

La entidad del sistema y la individual son recíprocas y pueden sólo ser aprehendidas en su reciprocidad.

"Traducción" a un lenguaje claro

La sociedad consiste de relaciones sociales.

Las varias relaciones sociales de alguna manera producen sociedad...

Entre esas relaciones hay cooperación y antagonismo y dado que la sociedad consiste en esas relaciones, es imposible separarla de ellas.

Lo contrario también es verdad: ninguna de esas relaciones puede ser entendida sin la totalidad de todas las otras.

Repetición del pensamiento anterior.

los estudiantes se les enseña, como el valor intelectual supremo, el hablar y escribir con un lenguaje impresionante (*impressive*) e incomprensible. Hay poca esperanza, dice, de que comprendan que están equivocados. Tendrían que comprender que hay otros valores en la vida intelectual: valores como la verdad, la búsqueda de la verdad, la aproximación a la verdad a través de la eliminación del error, y la claridad. Valores como la verdad y el racionalismo crítico dependen de la claridad: “Uno no puede sacar verdad de la falsedad, uno no puede dar una respuesta adecuada a un problema irrelevante, uno no puede decir buenas ideas de otras trilladas (*trite ones*), uno no puede evaluar ideas críticamente, a menos que sean presentadas con suficiente claridad”.¹⁴ Popper es más claro aún: sostiene que en algunas de las más ambiciosas filosofías y ciencias sociales, en especial en Alemania, el “juego tradicional”, ya inconsciente e incuestionado, es el de decir las más grandes trivialidades en un lenguaje pomposo y altisonante (*high-sounding language*). Esto ha generado una insatisfacción muy grande en la esterilidad de su propio trabajo que se manifiesta en la hostilidad hacia la sociedad en la que viven. La Escuela de Frankfurt es un ejemplo palpable de todo esto. Es una Escuela “irracionalista” y destructora de la inteligencia (*intelligence-destroying*). Popper dice que nunca tomó su metodología en serio ni intelectual ni académicamente. Acusa a Adorno y a Habermas de “literalmente no saber cómo criticar racionalmente” sus veintisiete tesis y haber inundado en un “océano de palabras”, “sólo parcialmente comprensibles” su respuesta.

La crítica racional consiste en la eliminación de teorías erróneas a través de crítica seria: eso haría innecesario el uso de la violencia, dice en una clara alusión al deseo de hacer la revolución de los componentes de la Escuela de Frankfurt. De ahí que titule su trabajo “¿Razón o revolución?”. “Me parece claro —escribe Sir Karl— que es un deber obvio de los intelectuales trabajar por *esta* revolución —el reemplazo de la función que elimina a través de la violencia por la función que elimina a través de la crítica racional. Pero para trabajar por este fin uno tiene que entrenarse constantemente para escribir y hablar en lenguaje simple y claro. Cada idea debe ser formulada tan clara y simplemente como sea posible. Esto sólo puede ser

¹⁴ *Ibidem*, p. 294.

logrado a través de duro trabajo”.¹⁵ La objetividad depende de la crítica racional mutua, de la tradición crítica. Como lo indicó en sus tesis 11 y 12 los científicos naturales no son más objetivos que los sociales, ni son más críticos. “Si hay más ‘objetividad’ en las ciencias naturales, es debido a que tiene una mejor tradición, más altas normas, de claridad y de crítica racional”.¹⁶ La Escuela de Frankfurt, como lo mostró con toda claridad en su cuadro de tres columnas — y los artículos enteros de Adorno y Habermas están tapizados de ejemplos similares— esconde simples trivialidades bajo un lenguaje pomposo, impresionante, altisonante e incomprensible. Adorno y Habermas son ininteligibles y con ese lenguaje son destructores de inteligencias. Además esta polémica —como lo he mostrado aquí— fue tramposa y cínica. Un ejemplo vivo de deshonestidad.

¹⁵ *Ibidem*, p. 292.

¹⁶ *Ibidem*, p. 293.